ESCUELA NORMAL DE EDUCACION PREESCOLAR

CICLO ESCOLAR 2020 – 2021

Creación Literaria

Miss. Silvia Banda Servín

*“Recreación de cuento.”*

Tamara Lizbeth López Hernández #7

Alondra Rodríguez Martínez #14

3º Grado Sección B

Unidad de aprendizaje I: Discursos literarios en la niñez.

Competencias de la unidad:

* Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socio – emocional.
* Aplica el plan y programas de estudio para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de sus alumnos.
* Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos para propiciar espacios de aprendizaje incluyentes que respondan a las necesidades de todos los alumnos en el marco del plan y programas de estudio. – Emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa para mejorar los aprendizajes de sus alumnos.
* Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.
* Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.
* Colabora con la comunidad escolar, padres de familia, autoridades y docentes, en la toma de decisiones y en el desarrollo de alternativas de solución a problemáticas socioeducativas.

Saltillo, Coahuila a 20 de abril de 2021

Modificación al cuento “Cenicienta”.

Hace tiempo quedé viuda, mi esposo falleció, me quedé con dos hijas muy chiquitas. Con el paso del tiempo conocí a un buen hombre que también había quedado viudo con una niña pequeña y decidimos casarnos.

Lamentablemente él también falleció y que me quedé sola con mis dos hijas y su hija Cenicienta.

La obligación de Cenicienta siempre fue atendernos, limpiar la casa, preparar el desayuno, lavar nuestra ropa, limpiar la chimenea cada día, por lo que sus vestidos siempre estaban sucios o manchados de ceniza, entonces las personas comenzaron a llamarla Cenicienta. Cenicienta apenas tenía amigos, solo a dos ratones que vivían en un agujero de la casa.

Todo marchaba bien, hasta que un día, sucedió algo inesperado; el Rey hizo saber a todos los habitantes de la región que invitaba a todas las chicas jóvenes a un gran baile que se celebraba en el palacio real. El motivo del baile era encontrar una esposa para su hijo; el príncipe! Se casaría con la chica que eligiera y la convertiría en una princesa

La noticia terriblemente llegó a oídos de Cenicienta, quien se puso muy contenta. Por unos instantes soñó con que sería ella, la futura mujer del príncipe. ¡La princesa!

Pero, por desgracia, las cosas no serían tan fáciles para nuestra amiga cenicienta

En el momento que llegó la invitación le advertí:

- Tú Cenicienta, no irás al baile del príncipe, te quedarás aquí en casa fregando el suelo, limpiando el carbón y ceniza de la chimenea y preparando la cena para cuando nosotras volvamos.

Cenicienta esa noche lloró en su habitación, estaba ilusionada en ir al baile y conocer al príncipe.

Al cabo de unos días llegó la esperada fecha: el día del baile en palacio.

¡Cenicienta veía como mis hermosas hijas se arreglaban y se ponían más guapas y bonitas, sus vestidos eran muy bonitos!

Al llegar la noche, partimos hacia el palacio real, y Cenicienta, sola en casa, una vez más se puso a llorar de tristeza.

Entre llanto y llanto, dijo en voz alta: - ¿Por qué seré tan desgraciada? Por favor, si hay algún ser mágico que pueda ayudarme... Decía Cenicienta con desesperación.

De pronto, sucedió algo increíble y para mi mala suerte, se le apareció un hada Madrina muy buena y muy poderosa,

Y con voz suave, tierna y muy agradable le dijo a cenicienta; - No llores más, te ayudaré.

¿De verdad? dijo Cenicienta un poco incrédula. ¿Pero cómo vas a ayudarme? no tengo ningún vestido bonito para ir al baile ¡y mis zapatos están totalmente rotos!

La hada madrina saco su varita mágica y con ella tocó a Cenicienta, y al momento, ¡Oh!, ¡que milagro! un maravilloso vestido apareció en el cuerpo de cenicienta, así como también unos preciosos zapatos.

Ahora ya puedes ir al baile de palacio cenicienta, pero ten en cuenta una cosa muy importante: tu vestido a las 12 de la noche volverá a ser los harapos que llevas ahora.

Hay algo más que debes saber, delante de la casa te espera un carruaje que te llevará al gran baile en palacio, pero a las 12 de la noche, se transformará en una calabaza. Bien, dijo Cenicienta, ya soy feliz, solo por poder ir al baile.

Cuando cenicienta llego al palacio, causo mucha impresión a todos los asistentes, nadie nunca había visto tanta belleza, yo no podía creerlo, ¡Cenicienta estaba preciosa!

El príncipe, no tardó en darse cuenta de la presencia de esa joven. Se dirigió hacia ella y le preguntó si quería bailar.

Cenicienta, dijo ¡sí!, ¡claro que sí! Y estuvieron bailando durante horas y horas.

Mis hijas y yo no podíamos creer lo que estaba pasando, todo era tan irreal y Cenicienta siempre iba sucia y llena de ceniza, incluso todos los asistentes se preguntaban quién sería aquella chica tan preciosa.

Pero de repente, Cenicienta se percató de que ya casi daban las 12 de la noche y su sueño estaba por quedar destruido finalmente.

- ¡Oh, Dios mío! ¡Tengo que irme! - le dijo al príncipe que estaba en sus brazos bailando.

Salió a toda prisa del salón de baile, bajó la escalinata hacia la salida de palacio perdiendo en su huida un zapato, que el príncipe encontró y recogió.

A partir de ese momento, el príncipe ya sabía quién iba a ser la futura princesa ¡la joven que había perdido el zapato! pero

-¡Caramba! – exclamó el príncipe, pero si no se ni como se llama, y mucho menos donde vive.

Para encontrar a la bella joven, el príncipe ideó un plan. Se casaría con aquella que pudiera calzarse el zapato.

Envió a sus sirvientes a recorrer todo el reino. Todas las jóvenes, chicas y mujeres se probaban el zapato, pero no había ni una a que pudiera calzarse el zapato.

Al cabo de unas semanas, los sirvientes de palacio llegaron a nuestra casa.

De inmediato llamé a mis hijas para que se probasen el zapato, pero evidentemente no pudieron calzar el zapato.

Uno de los sirvientes del príncipe vio a cenicienta en un rincón de la casa, y exclamo:

- ¡Oye!, Tú también tienes que probarte el zapato.

Eso me pareció absurdo y en seguida protesté:

- Por favor, ¿Cómo quiere usted que Cenicienta sea la chica que busca el príncipe?, ella es pobre, siempre está sucia y además, no fue a la fiesta de palacio

¡Pero que sorpresa me llevé cuando Cenicienta se puso el zapato y le encajó a la perfección, todos los presentes se quedaron de piedra!

- ¡Oh! ¡Ella es la futura princesa!

Inmediatamente la llevaron a palacio y a los pocos días se casó con el príncipe, por lo que fue una princesa.

Cenicienta nunca más volvió con nosotras, vivió feliz en el palacio con el príncipe y sus amigos los ratones.

**FIN.**